MERCADOS

El precio “real” del trigo en el mercado argentino es el más bajo de los últimos 6 años. **PAGINAS CENTRALES**

En lo que va del año, el precio del trigo en pesos constantes perdió el 40% de su valor, alcanzando su nivel más bajo desde abril del 2018.

SUPLEMENTO AGROPECUARIO DEL DIARIO **LA OPINION**

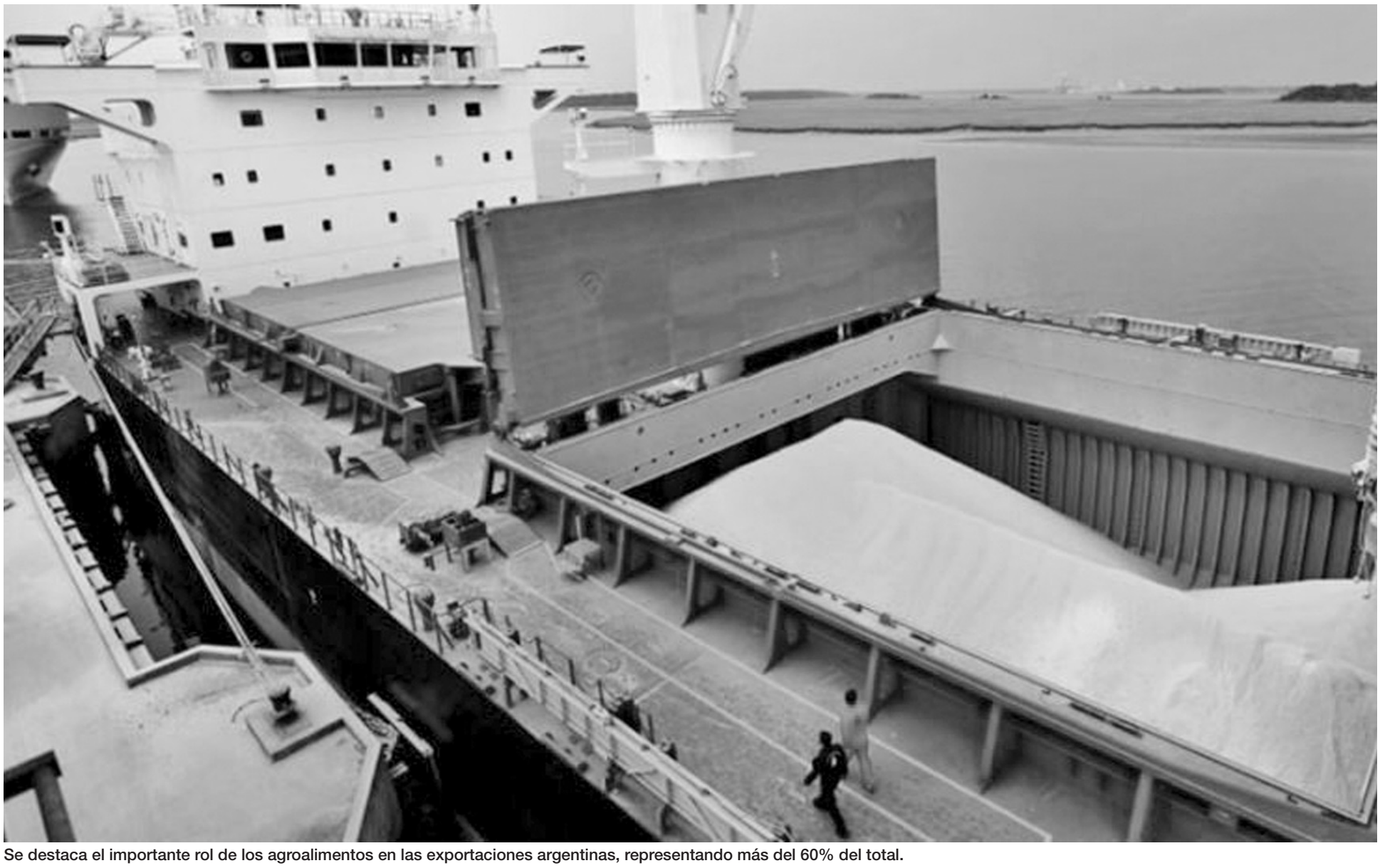
LA OPINION *del campo*

PERGAMINO SEMANA DEL SABADO 20 AL VIERNES 26 DE ABRIL DE 2024 **SUPLEMENTO DE 8 PAGINAS**

POLITICA COMERCIAL

La Argentina podría duplicar sus exportaciones agroalimentarias

La Facultad de Agronomía de la UBA advirtió que se podrían sumar US$600 millones, solo en el comercio con el sudeste asiático. La oportunidad de Malasia, Indonesia y Vietnam y cómo superar las exigencias. El estudio destaca cómo, a lo largo de la historia del comercio internacional, la adopción de medidas no arancelarias fueron una estrategia común para proteger industrias locales y limitar la competencia extranjera. **PAGINAS CENTRALES**



Se destaca el importante rol de los agroalimentos en las exportaciones argentinas, representando más del 60% del total.

(ARCHIVO)

ERCA
Sembramos
Futuro

50 AÑOS

El precio "real" del trigo en el mercado argentino es el más bajo de los últimos 6 años

En lo que va del año el precio del trigo perdió el 40% de su valor, alcanzando su nivel más bajo desde abril del 2018. (ARCHIVO)

En términos reales, es decir actualizado por inflación, el precio del trigo en la plaza local se encuentra en el menor nivel desde abril de 2018, según evaluó la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR).

Aun así, la coyuntura internacional, junto con el carry tradicional de esta época del año, daría una nueva oportunidad a las cotizaciones, que han emprendido un cambio de tendencia desde marzo.

"El precio negociado sobre la plaza rosarina por trigo promedió $175.000 por tonelada para entregas cercanas en la semana, en tanto se pueden encontrar contratos con descargas a partir de mayo en $178.000Ð, pormenorizó el informe elaborado por los analistas Matías Contardi y Emilce Terré.

Si bien en términos nominales ello puede confundirse con una recuperación del valor del cereal, en términos reales el poder de compra de una tonelada de trigo acumula una caída mensual del 10%.

En lo que va del año, mientras tanto, el precio del trigo en pesos constantes perdió el 40% de su valor, alcanzando su nivel más bajo desde abril del 2018.

En este contexto, en la semana las compras locales de trigo 2023/24 acumularon 50.000 toneladas, la peor performance desde octubre del año pasado. Además, solo se ha comprometido el 47% de la oferta disponible, cuando el promedio de los últimos años asciende hasta el 68% del total.

"Teniendo en cuenta las toneladas comprometidas que restan por fijar y las que aún no se han negociado, la proporción de mercadería a la que falta ponerle precio asciende al 58% de la oferta total. El promedio de las últimos cinco campañas, inclusive contando la pasada, a esta altura solo el 36% de la oferta total estaba sin precio", pormenorizó el reporte.

Sin embargo, el cambio de tendencia de las últimas sesiones en el mercado internacional comienza a alentar esperanza. Con ingresos de mercadería ajustados, en Chicago, los precios negociados por trigo se han recuperado luego de tocar mínimos del 2020 en marzo, y acumulan ganancias de un 9% desde entonces.

"El principal motivo que sustenta esta suba es la intención manifiesta del gobierno ruso de profundizar los controles fitosanitarios sobre sus embarques, frente al aumento de quejas de parte de los países importadores sobre el incumplimiento en la calidad de los cereales rusos", indicó el informe .

En línea con la información relevada por Reuters, sobre la terminal de Azov, en Rusia, siete buques cargados permanecen retenidos en zona de influencia euroasiática limitando la frecuencia de envíos trigueros.

"Ello, sumado a los continuos ataques y contraataques rusos-ucranianos sobre el Mar Negro, han llevado al mercado FOB de la región a mostrar un avance en las cotizaciones, luego de tocar piso a inicios de marzo pasado, cuando rondaban los US$190 por tonelada", indicó.

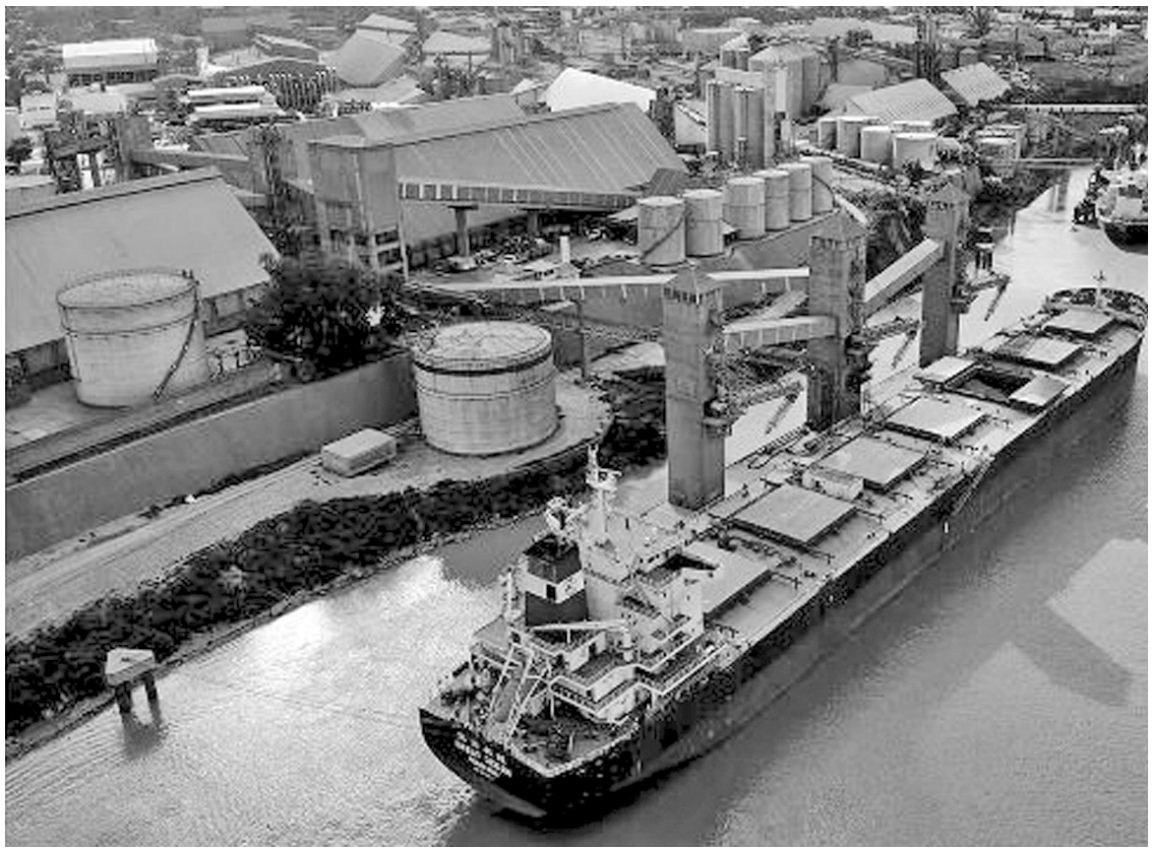
Esta tendencia alcista se contagió a las cotizaciones FOB argentinas, que actualmente rondan los US$230 por tonelada, sostenidas además por la vigente demanda brasilera de trigo local.

Si bien el ritmo de embarques de trigo argentino se encuentra un 36% por detrás del promedio de los últimos seis años, sin contar el 2023, acumulando solo 4,7 millones de toneladas exportadas del cereal en lo que va desde inicio de cosecha, según NABSA, la demanda brasilera mantiene su firmeza. En este sentido, durante diciembre, el 62% del total de las toneladas embarcadas tenían a Brasil como destino. Mientras que, en el transcurso de los primeros tres meses del año, se enviaron 1,4 millones de toneladas a Brasil, el 35% del total exportado, una proporción por encima del promedio, pero muy similar a la observada durante el 2021.

POLITICA COMERCIAL

La Argentina podría sus exportaciones

La Facultad de Agronomía de la UBA advirtió que se podrían sumar US$600 millones, solo en el comercio con el sudeste asiático. La oportunidad de Malasia, Indonesia y Vietnam y cómo superar las exigencias.



Desde la Fauba identifican que existe un margen para incrementar las exportaciones a los mercados del sudeste asiático. (ARCHIVO)

DE LA REDACCION. En un escenario global con restricciones comerciales cada vez más comunes, un análisis de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (Fauba) reveló las pérdidas sufridas por la Argentina debido a las limitaciones impuestas por países del sudeste asiático a sus exportaciones agroalimentarias, como la carne vacuna y la harina de soja. Sin embargo, este estudio también señaló que es factible superar estas restricciones y, potencialmente, generar ingresos adicionales por un valor de U$S600 millones anuales para la economía nacional.

Según explican expertos de la Fauba, las medidas no arancelarias implementadas por países como Indonesia, Malasia y Vietnam dentro de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) impactaron negativamente en las exportaciones argentinas de productos agroalimentarios.

Sin embargo, identifican que existe un margen para incrementar las exportaciones a estos mercados y aprovechar así una importante oportunidad para el sector y para la economía del país.

El estudio destaca cómo, a lo largo de la historia del comercio internacional, la adopción de medidas no arancelarias fueron una estrategia común para proteger industrias locales y limitar la competencia extranjera.

Sin embargo, en un contexto de recomendaciones internacionales de reducir aranceles para fomentar el comercio global, estas medidas representan un desafío para países como Argentina, que dependen en gran medida de sus exportaciones agroalimentarias.

Oportunidades y desafíos

Según el investigador Luciano Cristofaro, casi el 60% de la población de Malasia consume carne halal, lo que llevó a la Argentina a presentar inquietudes comerciales ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) debido a las restricciones que esta certificación impone, estimadas en pérdidas de casi U$S90 millones anuales.

A su vez, el panorama se complica aún más con las restricciones de Indonesia que exige condiciones sanitarias incompatibles con las normas internacionales para la importación de carne vacuna argentina, lo que llevó a la suspensión de exportaciones por un valor superior a U$S200 millones al año.

Además, Vietnam, un importante comprador de harina de soja argentina, estableció exigencias en etiquetado y certificaciones que dificultan el acceso al mercado, ocasionando pérdidas estimadas en U$S300 millones anuales.

duplicar agroalimentarias

En este contexto, superar estas medidas no arancelarias (MNA) representaría una oportunidad significativa para laArgentina, con un potencial de ingresos adicionales de más de U$S600 millones anuales, según Cristofaro.

Sin embargo, esto requerirá acciones tanto a nivel gubernamental como empresarial, incluyendo una mayor información y capacitación para los productores sobre las preferencias de consumo, así como la negociación de acuerdos bilaterales para facilitar el comercio con los países afectados, señalaron.

Por su parte, Patricio Calonge, docente de Economía General en la Fauba, destacó el importante rol de los agroalimentos en las exportaciones argentinas, representando más del 60% del total. Calonge señaló que existen numerosos productos con potencial de crecimiento en pequeños nichos de mercado, destacando especialmente el caso de las legumbres como ejemplo de un sector con un potencial inmenso. Propuso un análisis más detallado de estos mercados y una mayor atención por parte de los interesados para impulsar su desarrollo.

Finalmente, según Calonge la Argentina cuenta con la capacidad de duplicar el valor de sus exportaciones agroalimentarias. Sin embargo, esto requerirá un estudio exhaustivo de la demanda en los mercados internacionales, así como un análisis comparativo de las condiciones de competitividad con otros países.

Destacó la importancia de mejorar la competitividad de los agroalimentos argentinos para aprovechar al máximo su potencial en el mercado global.

El campo aporta el mayor volumen de las exportaciones argentinas. (ARCHIVO)

Lechería: aplicar tecnologías para transformar el tambo

En la Argentina hay más de 300 robots instalados en los sistemas productivos de leche y más del 20 % del rodeo nacional cuenta con algún tipo de tecnología incorporada. "La automatización, los sensores y la robótica son herramientas cada vez más adoptadas por los tamberos y que ganan terreno en la lechería, a pesar del contexto macro", aseguró Miguel Taverna, coordinador nacional de lechería del INTA.

De acuerdo con el especialista, "aplicar la inteligencia artificial a la lechería permite contar con información estratégica para la toma de decisiones correctas con un mínimo margen de error. Así, es posible gestionar de un modo mucho más preciso el sistema de producción y eficiente de los recursos, lo que mejora los factores económicos y ambientales del tambo".

Un tambo inteligente requiere del uso de sensores que permiten monitorear prácticamente todo el proceso. (ARCHIVO)

Un tambo inteligente requiere del uso de sensores que permiten monitorear prácticamente todos los aspectos que involucra el sistema productivo: desde el comportamiento del animal, la ingesta, su salud y hasta aspectos hormonales. Además, es necesario incorporar las tecnologías de la comunicación y de la información, así como la automatización y la robótica que permiten transformar los sistemas.

Para Taverna, "producir de manera inteligente nos permite ser eficientes en el uso de los recursos, al tiempo que las tecnologías nos permitirán trazar, mostrar y generar información objetiva sobre las condiciones en las que estamos produciendo leche en la Argentina". Y en este punto, no dudó en asegurar que "esta información permite dar respuestas a las demandas de los consumidores y mercados internacionales que quieren saber con cierta precisión las condiciones en las que producimos los alimentos".

"Si somos inteligentes y comunicamos los datos, podremos lograr un reposicionamiento del sector frente a la sociedad como una actividad productiva no contaminante, alineada a las demandas internacionales ambientales de emisiones y del uso de los recursos escasos como el agua, entre otras buenas prácticas", subrayó Taverna.

Con inteligencia, se multiplican los beneficios

Entre las ventajas de la incorporación de estas tecnologías a los tambos, Taverna destacó que "son tecnologías que pueden ser adoptadas independientemente de la escala del tambo" y, si bien es cierto que los tambos de mayor escala tienen mayores posibilidades, también son accesibles a producciones familiares. Además -señaló el especialista del INTA- "se pueden incorporar de manera progresiva".

A su vez, "puntualmente la robótica y la automatización permiten mejorar la calidad de vida de los trabajadores, al simplificar las tareas del tambo, lo que, además, impulsa el arraigo territorial de las familias tamberas y las nuevas generaciones de productores", subrayó Taverna.

Un curso virtual en ocho módulos

Con la colaboración de 20 empresas privadas, el INTA organizó el Curso de Tecnologías Inteligentes que comienza el 26 de abril. Diseñado en un formato accesible y virtual, el curso cuenta con ocho módulos. Las temáticas que se abordarán van desde la identificación electrónica de los animales hasta la gestión estratégica de la información para la toma de decisiones.

El curso, que en este caso está dirigido a profesionales, propone ocho módulos impartidos en siete clases virtuales de tres horas cada una, los viernes por la mañana. Habrá un módulo adicional de visita a tambos inteligentes, organizado según la procedencia de los participantes.

Contará con más de 30 disertantes de empresas líderes, académicos nacionales e internacionales, y productores que compartirán su valiosa experiencia. Además, está previsto un intercambio entre participantes y acceso a una plataforma con materiales utilizados en las clases. Posibilidad de obtener un certificado al completar el curso.

Se trata de una oportunidad para adquirir conocimientos científicos y empresariales de vanguardia, y conectarte con una red de profesionales apasionados por el futuro de la lechería.

TECNOLOGIA EN ACOPIO

Silobolsa: el know how argentino para el mundo

Desde su incorporación en la Argentina -hace casi 30 años-, la evolución del silobolsa fue formidable: de unas pocas toneladas a principios del 2000 a aproximadamente 50 M de toneladas almacenadas en los últimos 10 años.

El silobolsa es la puerta de entrada a muchas otras soluciones tecnológicas para la agricultura que la Argentina puede ofrecer al mundo.
(INTA)

DE LA REDACCION. Destacada por su bajo costo, fácil implementación y eficiencia, esta tecnología de almacenamiento es una alternativa viable para conservar los granos que se producen. Por esto, Leopoldo Sahores –secretario de Relaciones Exteriores– acompañado por Juan Cruz Molina Hafford –presidente del INTA– recorrieron las instalaciones del INTA en Balcarce –Buenos Aires–, donde referentes internacionales se enfocan en la investigación y desarrollo de tecnologías orientadas al almacenamiento, acondicionamiento y procesamiento de granos, semillas y subproductos.

El silobolsa es una tecnología que, con aporte del INTA, trasciende fronteras y hoy se exporta de manera exitosa a más de 50 países. Desde su incorporación en la Argentina –hace casi 30 años–, la evolución del silobolsa fue formidable: de unas pocas toneladas a principios del 2000 a aproximadamente 50 M de toneladas almacenadas en los últimos 10 años. Por esto, Leopoldo Sahores –secretario de Relaciones Exteriores– y Ramiro Velloso –subsecretario de Promoción de las Exportaciones, las Inversiones, la Educación, la Ciencia y la Cultura– acompañados por Juan Cruz Molina Hafford –presidente del INTA–, Lucía Martínez –comisión directiva de CAFMA– y Santiago Bonifacio –director de Cooperación y Negociaciones Bilaterales de la Secretaría de Bioeconomía– recorrieron las instalaciones de la Planta Piloto del INTA en Balcarce –Buenos Aires–, donde referentes internacionales se enfocan en la investigación y desarrollo de tecnologías orientadas al almacenamiento, acondicionamiento y procesamiento de granos, semillas y subproductos.

Durante la actividad, Sahores señaló que el silobolsa es la puerta de entrada a muchas otras soluciones tecnológicas para la agricultura que la Argentina puede ofrecer al mundo. "La seguridad alimentaria es uno de los grandes desafíos que tiene de la población mundial, que va a ser de 10.000 millones de personas en pocos años. Tenemos que asegurarnos que la producción de alimentos sea mantenida, guardada, conservada de una manera segura y sustentable", indicó.

"Creo que el silobolsa es un método muy eficiente, económico, competitivo y que se puede adaptar a distintas circunstancias y es algo que la Argentina tiene para ofrecer", expresó Sahores quien señaló que "es necesario generar una conciencia, dar a conocer la tecnología y, en este punto, el INTA tiene un rol fundamental en capacitar a quienes van a emplear esta tecnología".

En este sentido, Molina Hafford ponderó el rol del INTA en el desarrollo y aporte de tecnologías, en este caso, lo vinculado a la logística de granos almacenados y particularmente el silobolsa. "Pudismo aplicar en la Argentina este modelo de gestión de la tecnología de silobolsa gracias a la extensión; así que hoy estamos haciendo investigación y extensión, colaborando con todas las empresas que están haciendo el aporte de estas soluciones tecnológicas junto con Cancillería".

"En la Argentina casi el 40 % de los granos se almacenan en silobolsas y, tanto los productores agropecuarios como los acopios y las industrias conocen cómo hacer el uso de esta tecnología, gracias al trabajo del INTA", expresó Molina Hafford quien subrayó: "El Mundo tiene que saber que esta es una solución logística y que la Argentina puede trasladarlo al resto del mundo".

Durante el recorrido, Ricardo Bartosik –investigador del INTA Balcarce y coordinador nacional de Poscosecha de Granos– recordó que el INTA viene trabajando con Cancillería desde hace muchos años en la promoción de la tecnología de silobolsa en el mundo, en cooperación también con las empresas fabricantes de las maquinarias necesarias.

"A escala global, la Argentina es uno de los principales oferentes de tecnología agropecuaria", expresó Bartosik y señaló: "Como país, las empresas argentinas tienen una reputación en el mundo respecto de desarrollar y comercializar tecnología y para eso hubo que trabajar mucho en desarrollar su red de distribuidores, de apoyo logístico, de servicio post venta y tener un sistema público que aporte tecnología con respaldo y con información científica".

Con una superficie de 600 metros cuadrados, la Planta Piloto del INTA es única en Latinoamérica y es el resultado de la articulación entre el Instituto, la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) y el Conicet. Además, ofrece servicios de evaluación de productos y procesos específicos, según las necesidades de la industria.

La Planta Piloto tiene capacidad para innovar en tecnologías relacionadas con almacenamiento hermético, atmósferas controladas y modificadas, sistemas de monitoreo y gestión de calidad, sistemas de secado –eficiencia y calidad–, control de plagas, segregación y trazabilidad, evaluación de parámetros de calidad, sanidad e inocuidad en granos, semillas y productos derivados bajo diferentes condiciones de almacenamiento, automatizaciones en procesos de poscosecha y procesos de transformación primaria de los granos, entre otros.

De la visita también participaron Ariel Fernández –junto a otros funcionarios de la Subsecretaría de Promoción de las Exportaciones, las Inversiones, la Ciencia y la Cultura–, becarios del Instituto del Servicio Exterior de la Nación, Miguel Pereyra Iraola –decano de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNMdP–, Ariel Pereda –director nacional del INTA–, Horacio Berger –director del Centro Regional Buenos Aires Sur del INTA– y Facundo Quiroz –director del INTA Balcarce–, entre otras autoridades regionales y representantes del sector.

LA OPINION del campo
Suplemento agropecuario del Diario LA OPINION

Horario de Administración y recepción de avisos: Lunes a viernes de 9:00 a 16:00. Sábados de 9:00 a 13:00.
Cierre de recepción: jueves a las 12:00

Dirección: Avenida de Mayo y San Nicolás - Complejo La Opinión Plaza - Segundo nivel.
Dirección en Internet:
www.laopinionpergamino.com.ar

Correo electrónico:
redaccionlop@gmail.com
laopinionpergamino@gmail.com
Tel: (02477) 437755/57 Fax: 437758.
Pergamino, Bs. As. CP: 2700